

Estimado señor Skwads:

Le ruego que disculpe usted mi falta de decoro social al enviarle directamente esta misiva pues, como podrá suponer, ni nos conocemos ni pertenezco precisamente a su entorno más directo. Permítame por eso presentarme: Mi nombre es Riouk Art aunque considero que para el asunto que nos ocupa, le bastará saber que soy ingeniero y dispongo de un artefacto tremendamente útil que, entre otras beldades, me permite interceptar, revisar, leer (por decirlo de algunas formas), los mensajes del sistema de telégrafos. No todos, no soy un maníaco. Sólo unos pocos seleccionados revisten cierta importancia.

Dicho esto, ruego nuevamente que sepa perdonarme pues, entre los mensajes captados, pude leer los recibidos y enviados hace tres días al matrimonio Freeman: Louis y Lonney Freeman, de los Estados Unidos de América.

Como podrá ver, hasta el momento me he disculpado dos veces. Sin embargo, no me arrepentiré de recriminar el contenido de los mensajes enviados en su nombre, al citar al matrimonio en el entorno de Crouch End, provocando de esta forma, la desaparición de Lonney y la entrada en los pasillos de la locura de su esposa Louis, gritando en medio de la comisaría y ante la atónita mirada de todos los presentes, que el suelo se había abierto para deglutir por completo a su esposo.

Debe saber que no le acuso (aún), de mandarlos conscientemente a ese fatal destino sin embargo, considero que debo hacerle conocer el triste final de su socio y el de su esposa, la antropóloga Louis Freeman. No le acuso porque sospecho que

alguien más intervino en el intercambio de telegramas, sin que usted o yo pudiésemos darnos cuenta.

Es a esa persona a quien busco y en cuya identificación, su ayuda, señor Skwads, resultará inestimable.

Podrá imaginar a estas alturas, que necesito pedirle un favor. No lo hará usted por mí aunque espero que si lo haga por su socio y el bienestar de su afligida esposa.

Le espero la tarde de mañana, después de su acostumbrado té de las seis, en la entrada del túnel de acceso a Crouch End desde Haringey. Asista usted. Hágame caso pues, existen cosas en nuestro entorno, que no pertenecen a nuestra realidad y por desgracia, nos ha tocado a usted y a mí hacerles frente.

Posdata: Sepa que cabe la posibilidad de que nadie haya intervenido en los mensajes y realmente, haya mandado a sabiendas al matrimonio hacia su cruel destino. En ese caso, asista igualmente pues, es a usted a quien estoy buscando y le interesa conocerme.

Le saluda atentamente: Riouk Art